

Las competencias interpersonales en la formación del profesorado de música. Un estudio exploratorio en las colonias musicales.

Autores: Calderón Garrido, D.(Universidad de Barcelona; Dept. Didáctica de la Expresión Musical y Corporal; dcalderon@ub.edu); Gustems Carnicer, J. (Universidad de Barcelona; Dept. Didáctica de la Expresión Musical y Corporal; jgustems@ub.edu) y Calderón Garrido, C. (Universidad de Barcelona; Dept. de Psicología, Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico; ccalderon@ub.edu)

Tema del congreso al que se dirige la propuesta: Aprendizajes del profesorado en el periodo inicial de su carrera.

Palabras clave: Educación no formal, educación musical, competencias interpersonales.

Descripción general

En la actualidad, el acceso a un conservatorio superior se formaliza tras la realización de unos estudios elementales de cuatro años en una escuela de música o conservatorio elemental, y posteriormente, y tras una prueba de acceso, seis años de estudios en un conservatorio profesional para, después de otra prueba más, acceder a dicho conservatorio superior. Si el estudiante supera todas estas diferentes etapas educativas, las cuales suman un mínimo de 14 años de estudios, obtiene un Título Superior de Música, equivalente a todos los efectos al Título de Licenciado Universitario (artículo 42.3 de la Ley Orgánica 1/1990, de 3 de octubre) o actualmente al Título de Graduado (artículo 4 de Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, modificada posteriormente en el «BOE» núm. 68, de 20 de marzo de 2013, página 22183).

La especialización a la que se accede con estos años de estudios es diversa, ya que los conservatorios ofertan estudios de pedagogía e interpretación, siendo ésta segunda la más popular y la que nos ofrece un mayor número de titulados año tras año. Dichos titulados acaban sus carreras después de haber superado una infinidad de asignaturas orientadas al perfeccionamiento técnico en el instrumento elegido, así como la comprensión y el desarrollo de todo lo que la creación musical contempla.

Esta especialización musical e instrumental, que capacita al profesional a labrarse una carrera como intérprete, sufre un fuerte desajuste al encontrarnos con un altísimo número de músicos titulados que reorientan su carrera profesional hacia la docencia al no encontrar puestos de trabajo estables en el mundo concertístico. Esta reorientación se realiza sin que los músicos hayan cursado asignaturas relacionadas con las competencias comunicativas o interpersonales, tan necesarias en muchos ámbitos docentes como el que aquí analizaremos.

La mayoría de dichos músicos que buscan su futuro profesional en la docencia, lo hacen dentro de los espacios educativos no formales, los cuales son, además, más numerosos que los contextos formales (Riaño, 2008). En estos ámbitos no formales el contacto con el alumno es parte decisiva de la continuidad de éste en los estudios y, en definitiva, de su aprendizaje.

Este es el caso de las colonias musicales, tratándose estas de espacios educativos no formales (Trilla, 1986), en los que se une la pedagogía musical (Zaragozá, 2009) con la educación en el ocio (Soler Masó, 2006), con el añadido de que alumnado y profesorado conviven durante dicho proceso educativo, el cual se desarrolla en el periodo estival. Esta convivencia se produce tanto entre el alumnado con su profesor como con el resto de profesores, por lo que la comunicación de la que venimos hablando resulta fundamental entre todos los protagonistas de la colonia (Calderón, 2011).

Esta convivencia que acabamos de describir hace especialmente importante el desarrollo de competencias interpersonales en el docente, ya que el contacto directo con el alumno dentro y fuera del aula requiere competencias tales como la asertividad, la empatía, la comunicación no verbal, etc. (Pérez Escoda, 2005). Estos factores personales son muy importantes para el alumnado, tanto o más que los estrictamente musicales.

Nuestro objetivo, en cualquier caso, es evaluar la importancia que para el alumnado tienen las competencias interpersonales del profesorado en el valor otorgado a su labor docente, en el ámbito de educación no formal de las colonias musicales.

Metodología

Estudio de tipo exploratorio y prospectivo basado en el binomio cualitativo/cuantitativo a partir de una recopilación bibliográfica previa sobre el tema. Posteriormente se han diseñado y validado dos cuestionarios específicos para el alumnado y el profesorado. Dichos cuestionarios fueron contestados por 232 alumnos entre 6 y 17 años, y 32 profesores de diferentes colonias musicales en cinco comunidades autónomas del estado español el último día de cada una de las diferentes colonias.

Dichos resultados fueron analizados a través del software SPSS, permitiéndonos extraer conclusiones relativas al tema de estudio.

Resultados obtenidos

En primer lugar, y para poder establecer el perfil de un profesor en unas colonias musicales, hemos establecido sus características personales y profesionales. En este sentido, observamos como la edad media en el caso de los cuestionados es de 33 años, estableciéndose una amplia horquilla entre los 23 y los 52 años. El 62,5% (n=20) de los cuestionados es de género masculino, y posee estudios superiores de interpretación musical. En el caso de las colonias, imparte clases colectivas. De dicho profesorado, el 87,5% (n=28) de los cuestionados trabaja durante el curso lectivo y, en el 56,7% (n=18) de los casos, lo hace igualmente en ámbitos de educación no formal.

Respecto al alumnado cuestionado, podemos establecer una edad media de 13 años, siendo la moda de 14. El 62,8% (n=146) de la muestra es de género femenino. Durante el curso lectivo, el 70% (n=162) de los cuestionados estudian en centros educativos no formales. La media de experiencia con el instrumento es de 5 años, mostrando una horquilla entre los 3 y los 7 años.

Si nos centramos en la relación que el alumnado mantiene con el profesorado, observamos una variedad de respuestas que podemos agrupar de la siguiente forma: el 58,2% (n=135) de los cuestionados considera que mantiene muy buena relación con el profesor del grupo en el que participa, un 31,5% (n=73) considera dicha relación como buena, mientras que un 10,3% (n=24) la considera normal.

En el caso de la relación con el resto de profesorado de la colonia que no le impartía clase directamente, el alumnado que contestó nuestros cuestionarios consideraba en un 34,1% (n=79) de respuestas, que mantenía una relación muy buena con dicho profesorado, mientras que el 47,4% (n=110) la consideraba como buena. Por otro lado, el 18,1% (n=42) la consideraba normal, y sólo el 0,4% (n=1) la consideraba mala.

Al preguntar al alumnado sobre su intención de volver, el 82,7% (n=192) manifestaron su deseo de repetir la experiencia educativa de las colonias musicales, mientras que el 13,4% (n= 31) no tenía intención de hacerlo y, finalmente, el 3,9% (n=9) no tenía aún claro si repetir aún.

Al argumentar sus razones para volver al año siguiente, el alumnado argumentó diversos motivos pasan por varios motivos. Si hacemos una agrupación de sus respuestas observamos como el 26,8% (n=62) razonó motivos personales entre los que destacaban las relaciones que habían mantenido con toda la gente de la colonia, incluidos los profesores; mientras que sólo el 2,6% (n=6) argumentaron razones musicales.

Al preguntarles al alumnado por lo que éste consideraba lo más destacable de las colonias, el 41,4% (n=96) esgrimió diversas experiencias personales e interpersonales, mientras que el 24,1% (n=56) enfatizó argumentos musicales. Por otro lado, el 27,6% (n=64) de los cuestionados ofreció motivos tanto personales como musicales, y el 6,9% (n=16) aún no lo tenía claro.

Conclusiones

Como hemos observado a lo largo de todos los datos expuestos, el perfil del profesorado de música en unas colonias musicales se corresponde con ese amplio sector de titulados superiores que desarrollan su profesión en el ámbito de la educación no formal.

Por su parte, en los datos referidos al alumnado hemos observado que los asistentes a unas colonias musicales son en su mayoría repetidores que mantienen unas relaciones buenas o muy buenas con todo el profesorado implicado en las colonias. A su vez, hemos observado como un gran número de alumnos fundamentan su deseo de volver a las colonias en las relaciones personales que en ellas se han establecido, anteponiendo dichas razones a las musicales.

De esto que acabamos de describir se desprende que el alumnado asistente a unas colonias musicales considera más importante su relación personal con el profesor que los conocimientos musicales que éste pueda ofrecerle. En ese sentido observamos como la comunicación profesor/alumno es la base de dichas sanas relaciones, de forma que la necesidad de unas competencias específicas tales como la asertividad, la comunicación, la empatía, etc. en el docente se convierten en una característica necesaria.

El desarrollo de tales competencias es algo inexistente, al menos dentro del currículo formal, en la formación de los titulados superiores de música, tal como ya hemos explicado. De esta forma la existencia de dichas competencias depende de la propia personalidad del profesor, y sus habilidades innatas o desarrolladas con la experiencia, y no de la formación concreta recibida durante su formación.

A pesar de la inexistencia de formación comentada, observamos como los datos indican que el profesorado de la muestra elegida está sensibilizado en esta temática, por lo que los resultados obtenidos reflejan dichas correctas relaciones interpersonales. Consideramos, por tanto, que se ha

realizado una selección previa en el proceso de contratación en las colonias musicales, por lo que atribuimos dicho filtro de personal, y el éxito obtenido, al coordinador de cada colonia musical. Su papel es merecedor de un estudio más amplio que realizaremos con posterioridad.

Referencias bibliográficas

- Calderón, D. (2011). *Las colonias musicales en España: Historia y dimensiones formativas*. Barcelona: Recercat. Disponible en: <http://hdl.handle.net/2445/20303>.
- Lamata Cotanda, R. (2003). Educación formal, educación no formal, educación informal. En Domínguez Aranda, R.; Lamata Cotanda, R. (Coords.). *La construcción de procesos formativos en educación no formal*. Madrid: Narcea S.A. de ediciones.
- Pérez Escoda, N. (2005). Competencias para la vida y el bienestar. En Álvarez, M. y R. Bisquerra, (Coords.). *Manual de orientación y tutoría* (versión electrónica). Barcelona: Praxis.
- Riaño, M^a E. (2008). *La gestión de las actividades musicales del G-9 en contextos de educación formal y no formal*. Bilbao: Universidad del País Vasco.
- Soler Masó, P. (2006). Intervención psicopedagógica en proyectos y programas para el tiempo libre. En Badia, A.; Mauri, T; Monereo, C. (coords.) *La practica psicopedagógica en educación no formal*. pp. 119-138. Barcelona: UOC.
- Touriñan López, J. M. (1987). *Estatuto del profesorado: Función pedagógica y alternativas de formación*. Madrid: Escuela Española.
- Trilla, J. (1986): *La educación informal*. Barcelona: Promociones Publicaciones Universitarias.
- Zaragozá, J. Ll. (2009). *Didáctica de la música en la educación secundaria. Competencias docentes y aprendizaje*. Barcelona: Editorial Graó.